IZQUIERDA REPUBLICANA

Año II | México, D. F., 15 de Septiembre de 1945 | Núm. 14

Un nombre y una fecha: José Giral, 19 de Julio de 1936

A.P.C.E.
SIG.: 1.27./1.158

LA REPUBLICA EN MARCHA

COMO SE FORMO EL GOBIERNO REPUBLICANO

LAS CORTES Y LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Durante el mes transcurrido desde la publicación de nuestro número anterior, hemos asistido los republicanos españoles a grandes acontecimientos de histórica transcendencia, que constituyen un paso decisivo en la lucha para la liberación de España. El día 17 del pasado mes de agosto se celebró en la Sala de Cabildos de la ciudad de México el acto solemne de recibir las Cortes Españolas la promesa del Excmo. señor don Diego Martínez Barrio como presidente interino de la República. Fué una ceremonia sencilla y emocionante. Al conceder el histórico recinto para celebrarla, el gobierno de México había otorgado "las inmunidades inherentes a la naturaleza del acto". Las Cortes españolas se reunieron, pues, con la misma soberanía con que hubieran podido hacerlo en el suelo patrio. La bandera de la República ondeaba en los balcones del antiguo Municipio mexicano, al aire de la españolísima plaza del Zócalo. Sonaba el clarín militar para rendirle honores, que recibieron también el Jefe del Estado español y las Cortes, símbolo nacional de la legitimidad republicana.

Los españoles que presenciaron aquella inolvidable ceremonia fundieron en una misma emoción su amor a la República Española y a México, convertido en aquel instante —y para siempre en nuestros corazones— en tierra de nuestra propia patria. Asistieron al acto representaciones oficiales del gobierno mexicano —entre ellas la muy querida del general Lázaro Cárdenas, ostentada por uno de sus más próximos colaboradores— y las diplomáticas de varios países amigos. Ante noventa y seis diputados españoles, y con la adhesión de otros treinta y cuatro residentes en distintos países de América y Europa, el señor Martínez Barrio hizo la promesa de fidelidad a la República y a la Constitución. Se iniciaba en aquel momento un nuevo capítulo de la acción republicana española en el destierro.

Terminada la ceremonia, el señor Presidente tuvo la delicada atención de hacer su primera visita a doña Dolores de Rivas Cherif, viuda de nuestro inolvidable don Manuel Azaña, cuyo recuerdo había presidido simbólicamente el histórico acto. Mientras se celebraba, nuestra emoción republicana había rendido silenciosamente un fervoroso homenaje a la memoria del gran Presidente desaparecido, muerto en el destierro por el dolor de España.

DIMISION DEL SEÑOR NEGRIN

Recordarán nuestros lectores que la reunión de Cortes para recibir la promesa del Presidente de las Cortes como interino de la República había sido solicitada por acuerdo de las distintas organizaciones que asistieron a una reunión convocada por el señor Negrín. Izquierda Republicana en el Exilio suscribió dicha solicitud como parte del trámite que había de conducir a la restauración de los poderes políticos de la República con la formación del gobierno republicano en el destierro, de conformidad con los acuerdos adoptados en nuestra última asamblea. Restablecida la función presidencial, el señor Negrín presentó inmediatamente al señor Martínez Barrio la dimisión de su gobierno, "inexistente en realidad", según declaraba ya el 26 de julio de 1939 la Diputación Permanente, reunida en París bajo la presidencia del señor Fernández Clérigo. Se formalizaba, pues, de ese modo una situación de hecho y de derecho, cuyo desconocimiento por parte del señor Negrín y sus contumaces colaboradores ha constituído durante estos últimos años el mayor obstáculo para la política republicana en el destierro.

LAS CONSULTAS

Abierta formalmente la crisis, el señor Presidente de la República procedió a las consultas de rigor. La opinión de Izquierda Republicana, fijada por el grupo parlamentario de acuerdo, en líneas generales, con el adoptado en nuestra última Asamblea, fué expuesta ante el Presidente de la República por el de la minoría de Izquierda Republicana don José Giral, quien manifestó que el gobierno debía estar presidido por un republicano, contar con fuerte apoyo popular y parlamentario, siendo preferible la participación de la totalidad o de la gran mayoría de los grupos parlamentarios de la emigración, y amplias colaboraciones, incluso de personalidades destacadas y de gran prestigio internacional; quedar abierto para futuras incorporaciones y presentarse en el plazo más breve posible a las Cortes, para recabar su confianza. El gobierno así constituído debería consagrar su actividad internacional a procurar la ruptura de relaciones de otros países con el régimen faccioso de Franco y lograr su previo reconocimiento, y, en fin, realizar vigorosamente la obra que reclama la restauración de la República, prestando atención a todos los problemas que plantea dicha acción y preparando la tarea del futuro en todos los aspectos técnicos, políticos, administrativos, económicos, etc. Consultado también, a título personal, don Alvaro de Albornoz, su dictamen —que publicamos en otro lugar de este número— coincidió, como es natural, con el criterio de nuestro partido.

Otras organizaciones políticas y sindicales expusieron también sus puntos de vista, coincidentes en su mayoría con las esenciales de Izquierda Republicana, y varias de las representaciones consultadas señalaron al señor Giral como la persona más indicada para intentar la formación del gobierno.

Por el contrario, el partido comunista y los grupitos que han acompañado al señor Negrín en su aventura política aconsejaron la continuación de éste al frente del gobierno, distinguiéndose en tal empeño la Agrupación disidente de Izquierda Republicana presidida por el señor Ruiz Fu-

El Gobierno de la República Española

Presidencia: José Giral, Izquierda Republicana.
Estado: Fernando de los Ríos, Partido Socialista.
Justicia: Alvaro de Albornoz, Izquierda Republicana.
Hacienda: Augusto Barcia, Izquierda Republicana (en la Argentina).
Defensa Nacional: General Juan Hernández Sarabia, Izquierda Republicana (en Francia).
Gobernación: Manuel Torres Campañá, Unión Republicana (En Francia).
Instrucción Pública: Miguel Santaló, Esquerra Republicana de Cataluña.
Navegación, Industria y Comercio: Manuel de Irujo, Partido Nacionalista Vasco (en Inglaterra).
Emigración: Trifón Gómez, Unión General de Trabajadores (en Francia).
Ministro de la República: Angel Ossorio y Gallardo (en la Argentina).
Idem: Luis Nicolau d'Olwer, Acció Republicana Catalana (en Francia).

IZQUIERDA REPUBLICANA EN EL GOBIERNO

Izquierda Republicana tiene una ilustre representación en el gobierno que preside don José Giral. Su propio presidente es una personalidad eminentísima de nuestro partido. La vida política de don José Giral, quien es, además, un prestigioso universitario y hombre de ciencia, es un constante ejemplo de amor y servicios a la República, que empieza en sus luchas republicanas en Salamanca y culmina el 19 de julio de 1936 ocupando el poder para hacer frente a la rebelión militar. El señor Giral fué fundador de Izquierda Republicana, y también del Ateneo Salmerón, del que fué presidente y en el que figura como socio de honor, además de desempeñar la presidencia de nuestro grupo parlamentario, el cual le concedió un amplio e incondicional voto de confianza para llevar a cabo la formación del gobierno. El señor Giral cuenta con la adhesión total y el apoyo sin reservas de Izquierda Republicana para realizar su difícil misión.

La representación directa de nuestro partido en el gobierno la ostenta don Alvaro de Albornoz, cuyos prestigios y merecimientos son conocidos de todos nuestros correligionarios. Fundador del Partido Radical Socialista, miembro del Comité revolucionario, ministro de la República, Presidente del Tribunal de Garantías, cargo al que renunció como una acusación contra la política del "bienio negro", embajador de la República, Presidente de la Junta Española de Liberación: he ahí algunos de sus títulos, además de los que le concede su magnífica obra de escritor y orador, que hacen de él una gran figura del republicanismo español. El señor Albornoz fué también presidente del Ateneo Salmerón. Como es costumbre en nuestro partido, sus organismos directivos le han otorgado su plena confianza para que los representase en el gobierno, en el cual desempeña la cartera de Justicia.

A título personal figuran en el ministerio otros dos queridos correligionarios nuestros: don Augusto Barcia y don Juan Hernández Sarabia. Tampoco necesitamos destacar sus méritos. Todos recuerdan la brillante labor parlamentaria realizada por el señor Barcia en las segundas Cortes de la República. Con autoridad insuperable llevó la voz de Izquierda Republicana frente a la mayoría derechista. Ocupó el ministerio de Estado en el último gobierno Azaña, a quien sustituyó en la presidencia del Consejo cuando éste pasó a desempeñar la de la República. El señor Barcia ha sido requerido por el señor Giral para formar parte de su gobierno como personalidad destacada y ha sido designado ministro de Hacienda por su gran competencia en la materia. El señor Barcia forma parte de nuestro grupo parlamentario cuya disciplina ha acatado en todo momento. Era, además, delegado de la Junta Española de Liberación en la República Argentina.

El general Hernández Sarabia es uno de los más ilustres soldados de la República y fué un gran colaborador de don Manuel Azaña. Su actuación como ministro de la Guerra y en los altos mandos que desempeñó en el frente durante la guerra, lo indicaban especialmente para hacerse cargo ahora del ministerio de la Defensa Nacional. El señor Hernández Sarabia formaba parte —no estando en servicio militar activo— del Comité Ejecutivo de Izquierda Republicana en Francia y era presidente del Comité de la Junta Española de Liberación de Toulouse (Francia).

Otra personalidad de Izquierda Republicana ocupa un alto cargo en el gobierno del señor Giral: don Manuel Pérez Jofre, designado, con gran acierto, subsecretario de Justicia. Es diputado a Cortes por Sevilla y fué director general de los Registros. Es un jurista eminente y un gran republicano. Formó parte de la directiva del Ateneo Salmerón y actualmente de la del grupo parlamentario.

Izquierda Republicana se siente orgullosa de estar tan dignamente representada en el gobierno de la República.

nes. Así cumplía dicho grupo, creado días antes de la crisis, el fin exclusivo de su creación, que fué el de propugnar la continuación del señor Negrín al frente del gobierno, con lo que, lógicamente, dicha Agrupación se oponía a la formación de otro presidido por un republicano... ¿Es lícito utilizar para tal fin el título de nuestro partido? ¿Puede aparecer su nombre amparando una política rechazada por Izquierda Republicana? No queremos ser nosotros quienes contestemos ahora a esas preguntas, a las que algún día se habrá de dar seguramente respuesta ante el partido en España...

EL SEÑOR GIRAL, ENCARGADO DE FORMAR GOBIERNO

Los patrocinadores del señor Negrín sólo representaban, sin embargo, a una minoría de la emigración, y el señor Presidente, interpretando con acierto el sentir mayoritario, encargó el día 22 de formar gobierno a nuestro insigne correligionario don José Giral, en los términos que constan en la nota que publicamos aparte.

No resultó fácil el intento. El señor Giral se puso inmediatamente en comunicación con el señor Negrín, solicitando su colaboración personal, como jefe del gobierno anterior, a fin de asegurar esa continuidad política que ha sido tema de propaganda de los grupitos negrinistas, si bien, en nuestro entender, tal continuidad la aseguran las instituciones y no sus representaciones personales, que son por esencia transitorias. El señor Giral ofreció a su antecesor la vicepresidencia del Consejo y la cartera de Estado. El señor Negrín contestó que debía de consultarlo con la "Ejecutiva de su partido" y ésta hizo saber al señor Giral su respuesta negativa.

Solicitó igualmente el señor Giral la colaboración del partido comunista, que fué también negado, haciéndolo el señor Uribe, según nuestras referencias, en términos de desconsideración personal para nuestro respetable y querido correligionario.

CAMPAÑA NEGRINISTA

Ambas negativas —hechas, naturalmente, en nombre de la "unidad"— fueron la señal para una activa campaña desarrollada por los círculos negrinistas con objeto de lograr por todos los medios la renuncia del señor Giral, campaña en la que participó también —señalamos el hecho con tristeza— la Agrupación disidente de Izquierda Republicana. Desde una llamada Agencia España, organizada recientemente en México para ese fin, con fondos que suponemos, en buena lógica, procedentes del "gobierno Negrín", se lanzaban a cada momento notas y consignas a los periodistas amigos, dando por seguro que el señor Giral iba a renunciar, que ya había renunciado, que iba a ser llamado nuevamente al poder el señor Negrín, etc. Hasta el Dr. Márquez, a quien, como es natural, nadie había consultado, se descolgó con una nota, en nombre de la extrapólica Unión Nacional, reclamando la presencia del Dr. Negrín al frente del gobierno. Se puso en movimiento, para hacer fracasar al señor Giral, aunque en la escala menor impuesta por las circunstancias, el aparato de agitación, mentira y coacción que ya funcionó en alguna otra crisis española durante la guerra... Todo por la "unidad"...

El señor Giral continuó, sin embargo, serenamente sus gestiones, e insistió cerca del señor Negrín para formar un gobierno del que no quedasen excluídos ningún sector ni personalidad destacada de la emigración. A solicitud del propio señor Giral, el señor Presidente de la República lo recibió en audiencia acompañado del señor Negrín, con objeto de examinar juntos la situación política. En ningún momento puso dificultades el señor Giral para dejar paso a otra solución, si parecía más viable y conveniente que la que él intentaba. Pero ¿cuál era el problema político planteado por los amigos del señor Negrín? ¿Qué fuerzas le apoyaban? ¿Cuántos votos podían reunir en el Parlamento...?

Ante nuevos requerimientos del señor Giral, el señor Negrín ofreció consultar otra vez con los grupos que le apoyaban, mientras aquél proseguía sus consultas con los demás partidos y organizaciones para formar gobierno, encontrando en todos ellos las mayores facilidades, el más cumplido respeto a su persona y los necesarios ofrecimientos de colaboración en términos de gran desinterés. Izquierda Republicana renovó con este motivo al ilustre presidente de su grupo parlamentario el amplio e incondicional voto de confianza que le había otorgado desde el primer momento.

La reunión de los grupos negrinistas y comunista, se celebró la noche del jueves 23, y duró hasta las dos de la madrugada. Acordaron negar la colaboración del señor Negrín en el gobierno que estaba formando el señor Giral y notificar a éste que debía renunciar, para dar paso a un gobierno Negrín. De comunicar dichos acuerdos al señor Giral se encargaron los miembros de la Agrupación disidente de Izquierda Republicana, partícipe de aquella reunión, don Mariano Ruiz Funes y don Cándido Bolívar...

FORMACION DEL GOBIERNO

Excluída, pues, la colaboración del señor Negrín y de los comunistas, por propia decisión de los interesados —¡oh, la "unidad"!—, el señor Presidente renovó al señor Giral su confianza para formar el gobierno mayoritario posible, a lo que se dispuso aquél, sin encontrar ya para ello ninguna dificultad. A punto de dar término a sus trabajos, el señor Alvarez del Vayo solicitó que se aplazase la solución de la crisis hasta el día siguiente, pues tenía anunciada su llegada a México el presidente del Gobierno vasco señor Aguirre. Accedió el señor Giral a tal ruego, y a la mañana siguiente se reunió con los señores Aguirre y Alvarez del Vayo. Hubo por la tarde nueva consulta y reunión de los grupos negrinistas, que mantuvieron su posición irreductible.

IZQUIERDA REPUBLICANA EN EL EXILIO, - ATENEO SALMERON

Relación de altas y bajas de afiliados durante el mes de agosto de 1945.

ALTAS

Don Sebastián Torres Fernández
" Antonio V. de la Villa
" Alfredo Donay
" Juan Morales García
" Nicolás Furió Cabanes
" Vicente Petit
" José Antolínez Armas

BAJAS

Don Rafael Guerra
" Eligio Mateo Souza

Ya no eran posibles más aplazamientos. La maniobra para hacer renunciar el señor Giral había fracasado. Con la confianza de Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Socialista, Esquerra Republicana de Cataluña y Acció Republicana Catalana, Partido Nacionalista Vasco, Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo —es decir, de todas las fuerzas políticas y sindicales leales al régimen, representativas de la política española— el señor Giral formó su gobierno. Así lo anunció en una nota —que publicamos en otro lugar de este número— que fué facilitada a la prensa el domingo 26 de agosto.

El ajuste de la lista ministerial tuvo que ser forzosamente laborioso. Algunas de las personas requeridas residen fuera de México y hubo que esperar sus respuestas cablegráficas, y también sustituir luego algunos de los nombres, debido a renuncias por motivos personales. Tal fué el caso de don Indalecio Prieto, quien ofreció, de acuerdo con su partido, su apoyo entusiasta al gobierno, aunque declinando el formar personalmente parte del mismo. Tal, también, el del señor Terradellas, quien renunció en los mismos términos. El señor Jiménez de Asúa declinó igualmente por indicación de la minoría socialista, a fin de que pueda ocupar la presidencia de las Cortes, que le corresponde al desempeñar el señor Martínez Barrio la de la República. Con respecto a la representación de la C. N. T., todavía dicho organismo espera respuesta a la consulta elevada a su Comité central de España.

BUENA ACOGIDA

El gobierno formado bajo la presidencia del señor Giral es el mejor que podía formarse en estas circunstancias. Tiene nuestro apoyo, nuestra adhesión, nuestra simpatía, nuestra colaboración entusiasta. También tiene la de la masa general de la emigración y la de los partidos y organizaciones más importantes del régimen republicano. Testimonio de ello son las innumerables adhesiones recibidas de todos los países de América y de Europa y de Africa del Norte.

En el campo internacional, el gobierno de la República ha sido acogido con evidente simpatía. Es una garantía de restauración en España de la República democrática. Lo forman hombres prestigiosos, republicanos probados, dispuestos a realizar una obra de gobierno seria y eficaz.

MEXICO Y LA REPUBLICA

El primer acto del gobierno de la República española fué comunicar su composición al de México. En la nota dirigida a éste y firmada por el ministro de Estado don Fernando de los Ríos, se decía: "El Gobierno de que formo parte espera que las relaciones fraternales y tradicionalmente amistosas entre la República Española y la de los Estados Unidos Mexicanos volverán a cobrar su antiguo rango, interrumpido oficialmente por un hecho de fuerza, pero mantenido sin discontinuidad gracias a la noble condición del pueblo y el Gobierno de México en las horas más difíciles de nuestra patria".

La Secretaría de Relaciones de México, al acusar recibo de dicha nota, notificó la reanudación de relaciones en los siguientes términos: "Al agradecer a Vuestra Excelencia su atenta comunicación, me es grato manifestarle que el Gobierno de México, fiel en todo a su tradicional amistad por el noble pueblo español, se complacerá en continuar con el Gobierno de Vuestra Excelencia las felices y cordiales relaciones que han unido siempre, a través de una larga fraternidad histórica, a México y a España".

El día 10 fué reconocido el gobierno de la República española por el de Guatemala. Se espera que sea reconocido asimismo por otros países amigos.

También el señor Presidente de México ordenó por decreto del 5 de septiembre que fueran devueltos al gobierno que preside el señor Giral los bienes del Estado español que conservaba el gobierno mexicano en administración y custodia desde el 27 de noviembre de 1942, fecha en que fué disuelta por decisión presidencial la Delegación en México de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles.

PRESENTACION A LAS CORTES

El gobierno del señor Giral se presentará a las Cortes, para recabar la confianza parlamentaria, en sesión convocada para el día 12 del próximo mes de octubre y a la cual han anunciado ya su asistencia la mayor parte de los diputados residentes en Inglaterra, Francia y distintos países de América.

POR ESPAÑA Y POR LA REPUBLICA

Y aquí termina la historia de la crisis que ha conducido a la formación del Gobierno de la República Española. Gobierno de España en la emigración. Gobierno de los españoles.

Nuestro recuerdo en esta hora decisiva de nuestras luchas, cuando la República restablece en el destierro sus poderes políticos, se dirige emocionadamente a nuestros compatriotas de España, a los republicanos que allí quedaron, sufriendo persecución y martirio. Suponemos que también ellos habrán recibido con júbilo y esperanza la formación del gobierno republicano que corresponde a sus aspiraciones y anhelos y cuya labor principal ha de ser la de trabajar por su liberación. Españoles de las cárceles y de los campos de concentración alentarán, sin duda, con su confianza la obra del gobierno.

Por ellos, por España, por la República, el gobierno ha iniciado la acción. Todos los buenos republicanos deben estar —y están— a su lado y a sus órdenes.

LETRAS DE LUTO

Dr. ENRIQUE ARROYO

Nuestro distinguido correligionario y colaborador don José Manaút Noguès llora en estos momentos una gran desgracia familiar: en Madrid ha fallecido su hijo político, el doctor Enrique Arroyo Carceller, prestigioso y eminente facultativo valenciano, que figuraba a la cabeza de los médicos forenses de España.

Por haber sido fiel a la República, a la que sirvió con lealtad, fué perseguido inicuamente al triunfar el movimiento faccioso, en términos que quebrantaron su salud y han ocasionado su fallecimiento tras larga y penosa enfermedad.

A su viuda, la notable artista-pintor Clara Manaút Viglietti, hija de nuestro querido correligionario don José, a éste y a toda su familia, acompañamos en su gran dolor.

DON MANUEL MATEOS SILVA

El pasado día 20 de agosto falleció en esta ciudad don Manuel Mateos Silva.

Fué un consecuente y leal amigo de don Diego Martínez Barrio. Militaba en Unión Republicana, de cuyo partido había sido Secretario general. Fué Diputado a Cortes por Sevilla en las Cortes del 33.

Al ocupar el señor Martínez Barrio la presidencia de la República le designó su secretario, cargo que apenas pudo desempeñar un par de días.

El acto del entierro, presidido por el señor Martínez Barrio, constituyó una sentida manifestación de duelo, al que nos asociamos sinceramente.

DON JULIO DIAMANTE

Por conducto de personas venidas de España recibimos con gran retraso una tristísima noticia; la del fallecimiento de don Julio Diamante, ocurrida, según dichos informes, en la cárcel de Valencia.

Don Julio Diamante era un prestigioso ingeniero de caminos y un republicano ejemplar. Era, sobre todo, un hombre bueno, dignísimo, un ciudadano de grandes virtudes.

Militó desde su fundación en el Partido de Izquierda Republicana, Agrupación de Madrid, al que prestó grandes servicios. También los prestó profesionalmente muy valiosos al Estado.

El premio de ellos fué la cruel persecución de que ha sido víctima y su muerte en la cárcel, como un mártir más de la República, a la que tanto amó.

La muerte de don Julio Diamante constituye una pérdida irreparable para nuestro partido.

Contribuye con tu donativo mensual al sostenimiento de esta publicación, para mejorarla y hacerla más frecuente en defensa de la política del gran partido de Izquierda Republicana.